Registrado como artículo de segunda clase el 18 de Febrero de 1904.

Tomo primero.—Número 22.

Oaxaca, Junio 19 de 1904.

EL IDEAL.

Revista literaria y de variedades, dedicada al Bello Sexo y al Pueblo.

Director: ARNULFO SAN-GERMAN.

Redactor responsable: José Castro Iturbide.

COLABORADORES: Lics. Manuel Brioso y Candiani, Pedro Camacho y Sres. José Joaquín Varela y Julio Lizet.

ADMINISTRADOR: ENRIQUE MUÑUZURI.

LA PALOMA LIBERAL.

Concluyeron los sesenta y dos días del sitio de México, en ochocientos sesenta y siete, con la toma de la Capital, por el Ejército Republicano, al mando del General Porfirio Díaz.

El heróico soldado que ganó por asalto á Puebla, el 2 de Abril, entró triunfante á esta ciudad el viernes 21 de Junio.

No puede describirse el estado de ánimo de los principales jefes de familia, á quienes dominaba la creencia, de que por haber servido al Imperio serían fusilados en el lugar en que los encontrasen.

Ya se tenía noticia cierta de las ejecuciones en Querétaro, y no se explicaban los aristócratas cómo podía Juárez extinguir la vida de un descendiente de Carlos V cortando una cabeza, en cuyo brillara el Toisón de Oro, ungido por los siglos, con la admiración y el respeto de los pueblos de Europa.

Ya los Estados Unidos habían hecho saber á su embajador en Francia, de qué manera tan trágica babía concluido en la Patria de Hidalgo el segundo Imperio.

Los fatalistas recordaban aterrorizados, que en 19 de Julio se fusiló al Emperador Iturbide, y en 19 de Junio al Emperador Maximiliano.

*

En los Estados, las más distinguidas damas vistiendo riguroso luto, conversaban sobre la suerte del Príncipe Hapsburgo, fijándose en las nimiedades, que no dejaban de ser curiosas.

Aseguraban que cada uno tiene una letra fatal en la vida, y que para Maximiliano había sido la "M."

Había venido de Miramar á México; lo habían engañado dos Mariscales; había aceptado el trono de Moctezuma, cuyo imperio se conquistó con la poderosa ayuda de Malinche, habiendo quedado en Querétaro esperando inútilmente á Márquez; le achacaban la entrega de la plaza á Miguel López; la plaza había caído en Mayo; al Ejército vencedor lo mandaba Mariano Escobedo; el primer Jefe imperialista que fusilaron en Querétaro fué Méndez; los defensores del Príncipe eran Martínez de la Torre y Mariano Riva Palacio; fiscal del Consejo fué Manuel Aspíroz; los Generales que lo acompañaron al cadalzo, Mejía y Miguel Miramón; el Ministro que aprobó la sentencia, Ignacio Mejía, y el oficial que mandó al pelotón hacer fuego sobre el Príncipe, se llamaba Montemayor y era nativo de Monterrey.

De todo esto se hacía en aquellos tiempos tema de conversaciones y de filosofías caseras y no faltaban quienes creyeran que antes del medio año vendrían unidos los ejércitos de Inglaterra, Francia y Austria,

á vengar el sangriento atentado, y á darnos una lección ejemplar é inolvidable.

*

Enmedio de todas estas conjeturas, y de un gran regocijo popular, el General Díaz, saludado con atronadores vivas, entró en Palacio y dictó prudentes disposiciones para mantener el orden. Pronto se volvió á ver esa animación de que careció la ciudad durante los días de hambre, en que aquel pueblo buscaba con avidez los depósitos de maíz; en que faltaba el agua, y las más acomodadas familias comían carne de caballo, de gato y de perro.

A los ocho días del triunfo, el Teatro Principal abrió sus puertas trabajando la Compañía Dramática en que figuraba nuestro inolvidable actor Merced Morales, con Juan de Mata Ibarzábal, Servín, Angel Padilla, y las actrices María Cañete, Rosario Muñoz y Josefa García. Eran damas jóvenes, Anita y Rita Cejudo, y Concha Méndez.

Inauguraron la temporada con la "La Africana," y el día 25 de Julio dedicaron á Juárez un drama del actor Felipe Suárez, intitulado "El Triunfo de la Libertad," al cual concurrió numeroso público.

*

Un acontecimiento muy triste conmovió en esos días á todas las clases sociales. El día 8 habían descubierto en su escondite de la calle de San Camilo, á D. Santiago Vidaurri, y lo mandaron fusilar en el acto, conforme á una disposición para el caso. Lleváronle en un coche de sitio al atrio de la Iglesia de Santo Domingo; colocáronle junto á la puerta de la capilla de la Expiración, y á tiempo que una banda de música militar tocaba los "Cangrejos," dispararon la descarga que le privó de la vida.

Algunos días más tarde, la Compañía del Teatro Nacional puso en escena una obra de Juan Mateos, intitulada "La Muerte de Lincoln," y en verdad que fué un ruidoso triunfo para el inspirado poeta, que hizo conocer al pueblo todo lo que valía aquel hombre, que fué impiamente asesinado por haber redimido algunos millones de esclavos.

Estaba entonces cautivando á los espectadores, en plena juventud y llena de gracia y de simpatía, Concha Méndez.

Se había captado el cariño del público, que en cuanto la veía en escena le pedía que cantara "La Paloma."

Era tanto lo que agradaba, y tanto lo que la consentían los concurrentes, que el día que la vió por primera vez la archiduquesa Carlota, esposa de Maximiliano, se quitó del brazo una pulsera de brillantes, para que la luciera en el suyo la joven artista.

*

Cambiaron los tiempos, y en la noche á que me refiero, el público y sobre todo el que ocupaba las galerías, compuesto de soldados de línea y chinacos guerrilleros, entusiasmados con los versos de Mateos, le pidió con insistencia que cantara "La Paloma."

Apareció Concha Méndez en el escenario, enmedio de una estruendosa salva de aplausos; preludió la orquesta las notas de la popular canción cubana, y cuando la joven artista dijo las primeras palabras:

"Cuando salí de la Habana,
¡Válgame Dios!

gritó el público de las galerías: No! No! No! esa no! La Paloma Liberal! Era esta una canción que comenzaba diciendo:

Si á tu ventana llega
un perro flaco;
trátalo con desprecio
que es el austriaco!

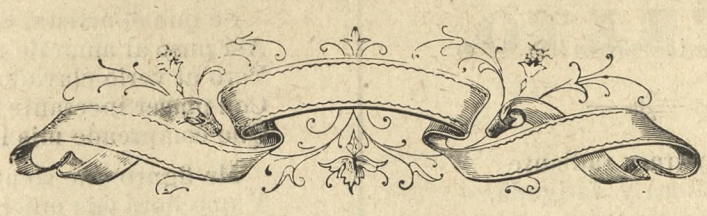
Quedóse la artista en medio de la escena; muda como una estátua.

El público seguía gritando; los sombreros se agitaban en el aire; la confusión se hacía á cada momento mas grande, y de pronto, Concha Méndez, pálida, trémula, con los ojos llenos de lágrimas, se adelantó en el escenario, hizo la señal de que iba á hablar, y con voz clara dijo al público.

Señores: todavía traigo puesta en el brazo una pulsera que en días para ella felices, me regaló una Princesa que hoy sufre doble infortunio: ya es viuda y está loca. Su marido fué fusilado hace un mes, en el Cerro de las Campanas, y podemos decir que todavía está caliente su cadáver. Yo soy mexicana, ustedes son mexicanos; ustedes son los soldados vencedores que han castigado la usurpación; pero ni ustedes ni yo sabemos insultar á la desgracia. Yo no puedo cantar lo que ofende á una loca y mancilla á un cadáver."

Se retiró Concha Méndez del escenario, y el público conmovido, la saludó con vivas, y no insistió más en pedir la canción de circunstancias, en que se insultaba al Príncipe Hapsburgo.

JUAN DE DIOS PEZA.



LA DAMA DE LAS CAMELIAS.

(A una trágica insigne.)

Tu frente he visto de dolor cubierta;
Te he visto al borde de la tumba fría;
Yo te he visto morir; te he visto muerta....
Y vives todavía!

He llorado ante tí mudo y sin calma;
Ví eclipsarse la luz de tu alegría;
Miré en tu boca evaporarse el alma,
Y vives todavía!

En tu mirada lúgubre y profunda
He visto el rayo de la luz del día;
Luego he visto la tarde moribunda,
Y vives todavía!

Mañana cuando trémula suspires,
Cuando tu frente anuble la agonía,
Cuando de veras en el mundo expires,
Vivirás todavía!

MARIA.

(Muerta á los 12 años.)

Nacer para las lágrimas y el duelo;
Batallar y en la lucha sucumbir;
Nacer para soñar con que hay un cielo;
Esto es morir!

Morir siendo una niña todavía;
Tocar la excelsa cumbre sin caer;
Morir tan ángel como tú María;
Esto es nacer!

Antonio Fernandez Grilo.

SU RETRATO.

Para llenar de luz pura y radiante
Mi existencia angustiosa y fatigada,
Trajo mi pobre corazón amante
A mi desierto cuarto de estudiante
La imágen celestial de mi adorada.

Allí clavada, en la pared desnuda,
Enfrente está de mi revuelta mesa;
A cada instante de dolor me escuda:
Con su mirada fija me saluda
Y me alienta en mis horas de tristeza.

Allí está pensativa y silenciosa
En la actitud que le indicó el artista;
Allí se alza esa estrella explendorosa
Alumbrando mi vida borrascosa
Y sin perderse nunca de mi vista.

¡Con qué serena limpidez fulgura
En ese cuadro su perfil gracioso!
¡Cuál resalta su nítida blancura
Envuelta así por la diadema obscura
De su cabello negro y abundoso!

¡Alií está mi adorada! Tan intenso
Está su sér dentro mi sér grabado
Que en mis instantes de locura pienso
Que en holocausto de mi amor inmenso
Junto á ella está mi corazón clavado.

Y tanto, tanto condensé mi historia
En esa eterna y funeraria queja,
Que he creído por óptica ilusoria
Que en ese muro en que cifré mi gloria
Un pedazo de mi alma se refleja.

¿Por qué estará tan triste? Se le mira
Importuno quebranto que la enluta;
Vaga congoja su quietud inspira
Y parece que gime y que suspira
Su boca primorosa y diminuta.

Se adivina en su frente de alabastro
La palidez de mustias azucenas;
Y á pesar de que brilla como un astro
Aun se distingue el indeleble rastro
Que le dejaron las amargas penas.

Como paloma huérfana y herida
Doliente inclina su nevado cuello;
Tal parece que enferma y aterida
Piensa, en extraña latitud perdida.
En retornar á su vergel tan bello.

Se parece á una garza desterrada
En las regiones de la eterna bruma;
Que por oculto padecer postrada
Suspira cuando asoma la alborada
Por sus hirvientes márgenes de espuma.

¡Qué triste está! Por su dolor profundo
Parece que con hondo desconsuelo
Va con aire angustiado y gemebundo,
Al cruzar los zarzales de este mundo
Padeciendo nostalgias de su cielo.

Sus ojos....¡yo no sé!....mas tan extraña
Es la ilusión que su mirar despierta,
Que parece guardar, triste y uraña,
Bajo la obscura red de su pestaña
Algo como una lágrima ya muerta!

Sé que el artista, de triunfar seguro,
Así puso al amor de mis amores,
Pero al verlo clavado sobre el muro
Con placer incesante me figuro
Que comprende mis íntimos dolores,

Me figuro que siente mis abrojos
Y que llora mis muertas alegrías;
Que al ver de mi esperanza los despojos
Esa lágrima inmóvil de sus ojos
Está brotando por las penas mías.

Y se destaca junto á mí, confusa,
Su alba silueta de contornos tersos,
Y ella es entonces la doliente Musa
De cabellera esplendida y profusa
Inspiradora de mis pobres versos.

Y me parece que á mi estancia llega
Su arrulladora voz como un preludio,
Y ella es el astro que en su luz me anega
Cada vez que mi espíritu se entrega
A las árduas fatigas del estudio.

Oh! cómo alumbra mi horizonte estrecho
Esa hermosa visión que me acompaña!
En ausencia la llevo dentro el pecho
Y regreso á mi estancia satisfecho
Porque sé que un cartón jamás engaña!

Sé que esa imágen que extasiado admiro
Allí estará con su eternal belleza,
Que al volver fatigado á mi retiro
Hallaré á la beldad por quien suspiro
Endulzando cual siempre mi tristeza

Sin conocer los negros desengaños
Viéndola mi alma en su pasión se abisma,
Del mundo esquiva los traidores daños
Y aunque trascurran fatigosos años
Para mi corazón siempre es la misma.

Y llenando de luz á cada instante
Mi existencia angustiosa y fatigada,
Allí está frente á mí, pura y radiante,
Adornando mi cuarto de estudiante,
La imágen celestial de mi adorada!

Rodulfo Figueroa.

Las Golondrinas.

Ellas cruzan de los mares
el blanco cendal tendido:
ellas levantan su nido
en nuestros dulces hogares.

Ellas rizan azuladas
las diademas de su pluma,
y rompen la densa bruma
en magníficas bandadas.

Ellas cantan cuando arde
el rojo sol en la tierra;
ellas gimen cuando cierra
sus blancos ojos la tarde.

Antonio Fernández Grilo.

GACETILLA.

DEFUNCION DEL VICECONSUL DE ESPAÑA

SR. FRANCISCO QUIJANO.

El 15 del corriente falleció á las 8.30 a. m. el Sr. Vicecónsul de España D. Francisco Quijano antiguo y acreditado comerciante de esta plaza: sus funerales se efectuaron en el templo de la Concepción y asistieron á ellos y al sepelio del cadáver, la colonia española, muchos miembros del comercio y numerosos amigos del finado. El ferétro iba cubierto de hermosas coronas de flores naturales y artificiales; una de las más notables fué la de la Colonia Española.

El Pianista Adolfo Pérez Velasco.

RECITAL DE PIANO EN EL CIRCULO CATOLICO.

El domingo pasado tuvo verificativo el recital de Piano que anunciamos. La hora señalada para el concierto fué muy impropia, las 5 de la tarde; ésto, la lluvia y el poco ó ningún gusto artístico que hay entre nosotros por la música verdaderamente digna de oírse, fueron la causa de la escasa concurrencia, pues sólo contamos quince ó veinte señoritas y el mismo número casi de caballeros. El programa escojido por el Sr. Pérez Velasco, fué cambiado por el Secretario del Círculo, el Sr. Ignacio L Guívara; el programa era selecto en verdad, pero desgraciadamente el Secretario del Círculo se empeñó en que fueran variados dos de los mejores números, un vals de Chopín y la Barcarolle de Godard, por otras composiciones musicales de un mérito muy inferior. Además el piano en que tocó el Sr. Velasco es sumamente deficiente para concierto y además estaba muy desafinado, sabemos que el Sr. Sauning ofreció prestar su magnífico piano de cola, y es de lamentarse que no se haya aceptado la oferta generosa y gratuita que di-

tan volubles qué fuera sin ella del hombre que sin cesar ansía lo infinito?

La religión, único puesto de salvación en el proceloso mar del mundo, la religión luminoso astro que esparce un reguero de luz en el tenebroso sendero de la existencia ¡la religión institución divina que dignifica y sublimiza el amor á la criatura! la religión, institución celeste que es el lazo misterioso que nos une con la Divinidad; sin ella el hombre es juguete de los errores más crasos; sin ella se estrella ante sus pasiones y se convierte en un ser vil y degradado.

Ah! Señorita cuando los dolores torturen vuestra tierna alma, buscad en la religión el consuelo, buscadlo sí, no dudeis encontrarlo; hay en la vida dolores tan profundos, tan inmensos que sólo la religión puede aliviarlos; hay en la vida tanta mentira y tan desgarradores

realidad, pero para el mundo la tienes, y si amas tanto á Ricardo, sufrirías horriblemente al saber que todos se reían de él por tu causa.

El alma de Hortensia, se destrozó ante aquellas reflexiones y haciendo ella un esfuerzo sobrehumano, se levantó de su asiento y corrió desaforadamente en busca de su padre.

Carmen la quiso detener, pero fué inútil. la desventurada jóven, la rechazó con energía y pudo escapar. Al llegar á la casa de su padre, preguntó por él al portero, quien le respondió con aspereza:

—Tu padre ha muerto lleno de dolor y de verguenza por tus ....

Hortensia se cubrió el rostro con su manto y prorrumpió á llorar desesperadamente.

—Afuera "Cuinigiere" sinverguenza; así son todas las mujeres, después de que hacen la gracia y

cho Sr. hizo, pues un artista con las aptitudes del notable pianista á que nos referimos jamás podía hacerlas conocer en un piano como el del Círculo. No obstante la deficiencia que señalamos, Pérez Velasco nos reveló ser un verdadero artista que conoce profundamente la técnica é imprime á las obras que magistralmente interpreta, una genialidad y sentimientos que sorprenden y hacen sentir impresiones bellísimas y profundas.

El lúnes que fué el último día que estuvo en esta el Sr. Pérez Velasco, le presentamos á la Srta. Luz Riojano y á la Srta. Irene Riojano y tuvo la bondad de tocar en la casa de esta familia la hermosa producción de Strans Philip "Wermund Gesang" y algunas mazurcas de Chopín y el momento musical Beethoven; el Sr. Velasco se manifestó muy complacido de las finas atenciones de la familia Riojano y de la ovación sincera y entusiasta que recibió por su talento.

El Sr. Pérez Velasco prometió volver en Diciembre y dar dos conciertos en el Teatro Juárez. Esperamos su retorno y ojalá nuestra sociedad se despoje de esa indiferencia que revela muy poca cultura y que hace que la vida entre nosotros sea una vida vegetativa casi, sin ideales nobles y elevados, sin manifestaciones donde se admire y se premie el talento y el arte.

MARINA.

Varios jóvenes y señoritas de nuestra sociedad pondrán en escena esta noche la bella producción de Arrieta, en el Teatro Juárez; concurrimos en días pasados á un ensayo y creemos que la Srta. María Chapital será justamente ovacionada; sinceramente lo deseamos.

Los productos de la función serán invertidos en la Casa de Cuna de esta Ciudad.

Como pieza se pondrá en escena "Lluvia de oro" en la que tomará parte nuestro apreciable amigo el Sr. Luis Pérez Castro: esta pieza no es conocida de nuestro público y fué elegida á última hora, de manera que cuenta con muy pocos ensayos, tres ó

que causan la desgracia de todos, se ponen á llorar, y no paran de lagrimitas; eso debías haber visto antes, y no que ahora con lloriqueos, todo lo quieres componer; afuera, que ya me chocó esa música de lloridos.

llena de cariño santo y de maternal solicitud nos estrecha en su blando seno diciéndonos: ¡No estás sólo en el mundo hijo mío, levanta tu vista hácia esa bóveda diáfana y trasparente, díme si crees que tras ella existe un Sér Inmenso y Omnipotente, mira ese Sér Infinito: es nuestro Padre, todo ternura, amor y misericordia, que con los brazos abiertos te llama para consolarte, confía en él y arrójate á sus cariñosos brazos.

¡Qué hermosura, qué poesía, qué inefables consuelos, qué celestial resignación sabe inspirar la religión con su divina doctrina!

¡Ah y en los grandes dolores de la vida qué dulzura tan celestial é indecible sabe derramar para atenuar el acíbar de la existencia!

¡Oh! y qué fuera del mísero mortal sobre la tierra, sobre esta tierra de llanto en donde la amistad y los sentimientos son tan tornadizos y

cuatro solamente por la premura del tiempo, lo hacemos constar así para que tomándolo en consideración el público, sea benévolo con los actores; sabemos además que el libreto es de difícil interpretación y requiere muy ventajosas aptitudes para que tenga atractivo la obra anunciada.

ATENTADO SALVAJE.

Nos comunican de Nochixtlán que habiendo salido á señalar y colocar en sus puestos respectivos, el C. Presidente Municipal de esa Villa, Sr. D. Toribio Jiménez Acevedo (persona bastante respetable así por su honradez como por sus buenas disposiciones) á los guardianes del órden público, la noche del viernes 10 del que cursa, dos. individuos descargaron los tiros de sus pistolas sobre el mencionado Presidente, no causándole por casualidad ningún perjuicio, pues gracias al inquieto corcel que montaba y á la gran emoción muy propia de los espíritus apocados y cobardes, los malévolos no pudieron acertar sus tiros.

El descontento proviene de que el Ayuntamiento organizó un pequeño cuerpo de policía armada; ésto á todas luces es una mejora que lejos de disgustar, debiera ser digno de elogio el laudable propósito de las autoridades: el mantenimiento del orden público por medio de la vigilancia de una buena policía.

Felizmente el Sr. Lic. Vidal Vega, Juez de 1ª Instancia del Distrito, sin pérdida de tiempo, abrió la averiguación correspondiente, dictando las medidas más acertadas para hacer una completa aclaración de los hechos. ¡Ojalá así fueran todos los jueces; ya no se verían tantos delitos impunes!

Esperamos que los delincuentes sufran el merecido castigo de su crímen.

¡¡ASESINATO DE 20 MEXICANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS!!

LOS SUCESOS EN LA FRONTERA AMERICANA.—De "El Iniciador" de Torreón extractamos lo siguiente:

"En los Estados Unidos, fronteras del Río Bravo y Estado de Texas, hace poco que Gregorio Cortés, en defensa propia mató al Sheriff llamado Morris, quien

cuando se ha consagrado todo sin reserva al sér que se le ha perdido? ¡otro amor! cuando se ha cifrado la dicha toda, el porvenir, la gloria, los anhelos en el sér amado.....el tiempo se dirá, el tiempo se encargará de borrar esas impresiones. ¡Mentira! almas materializadas y frágiles. ¡Mentira! el tiempo no las puede borrar porque no son las impresiones terrenales y fugaces de la materia, son impresiones del alma, son impresiones identificadas con ella y el alma no muere nunca!

¿Por qué pues, ha de ser censurable que el hombre víctima de mortal dolor busque en el seno de la religión la paz y la resignación, únicos medios que le pueden hacer soportoble su dolor? ¿Acaso no hay en ella la ternura de una madre que nos recibe con los brazos abiertos y deposita en nuestras frentes abrasadas tiernísimos besos y

La religión consuela al hombre en la desgracia y mezcla una dulzura celestial en las amarguras de la vida.

BOSSUET.

XII.

Al tiempo que Ricardo en brazos de la desesperación iba á poner término á sus días, una mano robusta desvió con fuerza el arma homicida, y el proyectil apenas rozó el traje del jóven; éste en su aturdimiento, no había notado que un hombre le seguía. Este hombre se esconde tras unos matorrales y al notar la descomposición del semblante del jóven y su reso-

sin llevar una orden competente para aprehender en su misma casa á Gregorio Cortés y á su hermano de éste se presentó en la casa donde estaban los hermanos Cortés y sin mostrar orden judicial, hizo fuego sobre el hermano de Cortés matándolo y amagando á Gregorio, por lo que éste disparó sobre su agresor, causándole la muerte, en legítima defensa de su vida propia.

»Esto originó una persecución feroz en contra de Cortés y de los mexicanos residentes en el lugar del suceso. En esta guerrilla de castas fueron asesinados *veinte mexicanos inocentes*, sin que de tales muertos se diera parte á las autoridades judiciales, porque en estos días matar á un mexicano es lo mismo que matar á un gusano.

»Más de 900 americanos en tan infame tarea en los condados limitrofes del Rio Bravo, no con el propósito de capturar al presunto reo Cortes, pero si con el imfame propósito de *lincharlo*, habiendo llegado su salvajismo al grado de dar tormento á muchos mexicanos sólo por que conocieron ó hablaron á Gregorio Cortés. Y todo esto quedó impune en el pais que tiene fama de ser el más culto de la tierra.

»En los condados (distritos) limítrofes á México no se rasura un mexicano en ninguna barbería americana no se les dá de comer en ninguna fonda, ni se aloja en ningún hotel de los americanos, no se admite en las escuelas oficiales, niños mexicanos. A tal grado llega el odio para los mexicanos naturalizados allí, que los consideran indignos de ser ciudadanos, se les ha privado del derecho de votar, no obstante ser nacionalizados.

Tal acaba de pasar en el condado (distrito) de González.

***

¿Qué dirán de esto los adoradores de los yankes? que opinarán de esto los periodicos ayankados que continuamente queman el incienso de la adulación ante los yankes que pretenden hacer comulgar al pueblo con ruedas de molino diciéndole que los yankes aman á los mexieanos y respeetoal infame é incalificable trato que dan nuestros primos á los mexicanos ¿donde está la decantada democracia norte americana de que hacen alarde los periódicos yankófilos? ¡¡Abre los ojos pueblo mexicano y mira quienes son tus acérrimos enemigos!!

Impresiones de lujo y corrientes, se desempeñan con prontitud en esta Imprenta.

Tip. San-Germán.

lución al amartillar la pistola, sale de su escondite y empuja con fuerza el brazo, desviando así la dirección del arma fatal, y gritándole al mismo tiempo:

—¡Infeliz! ¿Porqué buscas en la muerte el remedio á tus males?

Ricardo se quedó absorto, petrificado, no pudo contestar nada, ni siquiera moverse, aquel hombre lo abrazó con fuerza diciéndole con voz dulce y compasiva: ¡Hijo mío, la misericordia de Dios hizo que te pudiese salvar á tiempo! ese Dios todo bondad envía al último de sus ministros para consolarte. Ricardo no pudo contestar nada, los sollozos le ahogaban. El ministro del Señor respetó su silencio un largo rato y cuando comprendió que una saludable reacción se obraba en el animo del jóven; lo tomó del brazo con paternal solicitud prodigándole en el camino palabras de consuelos celestiales.

Cuando el dolor es inmenso parece que el corazón se hunde en un abismo sin fondo, las lágrimas no brotan á los ojos, cayendo en cambio como gotas de hirviente plomo y destrozando sin piedad el alma.....se quiere gritar y gritar con el supremo grito de la angustia, pero la voz se anuda en la garganta, parece que la vida lucha desesperadamente por extinguirse, parece que el alma hace explosión en mil pedazos. ¡Ah! entónces sólo hay extremos y ó un desenlace fatal pone término al inmenso sufrimiento que destroza el alma ó un bálsamo celestial adormece y alivia las heridas mortales que el dolor abriera en el pecho! ¡Feliz el hombre si busca en la religión el único lenitivo capaz de curar sus heridas! ¿Por qué ha de ser censurable que busque el consuelo que sólo ella proporciona? Se dirá tal vez que busque otro amor. ¡Otro amor!